

PRECIOS DE SUSCRICION

En VALENCIA, un mes... En las prov. de Valencia, Alicante y Castellón, trim... Rosta de la Península, trim... Extranjero, trimestre...

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 cént. de pta. la línea. En la 2.ª y 3.ª plana: 15 céntimos la línea. Remisiones, reclamos, gacetas y avisos oficiales y de corporaciones: una pta. la línea.

Redacción y Administración: Mar. 65

LA SEÑORA Doña Soledad Galiano Bosch de Martí en cumplimiento del primer año de su fallecimiento. Su viudo D. José Martí, padre político, hermano y hermanas políticas, agradecerán a sus parientes y amigos asistencia a alguno de dichos actos religiosos...

Exposición Nacional en Valencia

Festejos para hoy. TEATRO CIRCO.—Sesiones continuas de Cine y Varietés, desde las seis de la tarde. Los exóticos THE BALGERS y la reputada cupletista LOLA ESCUDERO.—Gran éxito de la pequeña Sarasata CRISTINA GOMI.

Advertencia

Todo el que se suscriba a nuestro periódico lo recibirá gratis hasta fin de mes; y por cada trimestre que haga efectivo se le entregará un número para el sorteo del magnífico

Automóvil

que regalamos a nuestros suscriptores.

PÉRDIDA

El 10 del actual, se extravió en la Exposición una pulsera con perlas. Se ruega a la persona que la haya encontrado la presente en la Administración de este periódico, y se le gratificará.

SIEMPRE CURAREIS LAS ALMORRANAS CON ANHEMOR. DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS. E. LANCOSME, 71, Avenue d'Antin, PARIS.

R. BARTUAL Y JOVER SASTRE. Se ha trasladado de la calle del Milagro, 11, 2.ª, a la de Peris y Valero (Paz), 7, principal.

Nuestra emigración y la República Argentina

No hay ni un solo emigrante que al pisar por vez primera tierra americana no sufra desencanto. El que carece de cultura, aun cuando haya oído hablar de aquel país, siempre espera encontrar algo que le sorprenda, algo muy distinto de lo que él conoce.

que tampoco es mucho el daño que se le ocasiona. Que no resultan las cosas como él se las forjó, ni ve indios, ni cotorras, pues no ha perdido gran cosa. Lo duro, lo que sabe a acibar son las sorpresas que en sus proyectos esperan al emigrante fantaseador: en los medios de que va a valerse para «hacer la América».

Como ésta no es miopía y hace ya mucho tiempo que se le ve llegar, les dá cada petardo que les vuelve locos. Casi todos llevan a aquella tierra virgen algo nuevo, algún invento reservado con que abrirse camino y hacer dinero.

Conoció un industrial que se trasladaba a aquellas alturas a explotar una crema que él había inventado para el cutis, cosa especialísima, y un depilatorio que arrancaba de cuajo, no ya el vello, sino las centeneras encinas si a ellas se las aplicara.

Muy felices se las prometía, confiando en la eficacia de su industria y en saber que las americanas eran muy dadas a los afletes, y no se por qué erróneas informaciones, que eran también velludas en alto grado.

Acaba de haberse celebrado una fiesta industrial en familia al parecer muy lastimada en sus intereses, y que algún parentesco debía de tener con él.

Merlido y mujer, ya entrados en años, una hija bastante agraciada, y un muchachuelo que se las echaba de literato y hábil tenedor de libros.

El proyecto de esta familia no era del todo descabellado. La hija resultaba una alhaja, pues además de sus prendas morales, tanto servía para señorita como para dirigir la cocina y hasta fregar los pisos, si á ello la requiriesen las circunstancias.

Lo que convenía á un hombre que pensara seriamente en el matrimonio. Y no habría un americano rico, de los de traje de drill blanco, sombrero Panamá, de ala ancha, brillantes en la pechera y dedos ensortijados, que, apreciando todo el valor de la muchacha, muy por encima del de su paisana, la hiciese su esposa?

Conseguido esto, el padre, por la influencia de su yerno, alcanzaba una colocación, y el tenedor de libros un empleo espléndidamente retribuido, ó se franquearía la entrada en la redacción de alguno de los más importantes diarios de Buenos Aires. El, además de poseer la contabilidad, algunas nociones del idioma francés y tener una letra gallarda, con unos rasgos que producían culiebros en la refina á poco que se les mirase, había colaborado mucho en un semanario que entre varios del gremio escribían para zahumar á las bellas y hacerlas morir de empucho y aburrimiento.

El que conozca cómo están estas cosas en tierra de América, ha de adivinar en seguida la suerte que correrían esos desdichados. Cuando él de la crema se encontró frente á aquellos enormes escarapates repletos de esencias, cremas y jabones finos que la industria francesa ha colocado á tan gran altura, se le cortó el aliento.

Cremas las había allí capaces de poner como ampo de nieve la piel embetunada de los abisinos, y tan suave como plumón de polluelo. En cuanto al depilatorio, ya se convenció por sus propios ojos de que el campo no criaba tanta maleza como á él se le había dicho.

La muchacha, de ojo vivo, atisbó en seguida que el toro era marrajo, y que las de la tierra, cuando las zumba al oído algún moscón, le echan zarzapito, sin perder momento, porque atrapar alguno es empresa de más campanillas que las realizadas por los célebres conquistadores César y Alejandro. Como se vino á tierra por su base la combinación, la familia quedó derrotada en toda la línea.

El venerable y septuagésimo obispo de Braga monseñor Manuel Bautista da Cunha, acaba de ser objeto de una inmerecida amonestación por parte del gobierno de su país. Aunque de una manera indirecta, la ofensa es á la Santa Sede, y por esto las protestas contra el procedimiento del ga bi ne te de Lisboa son más vivas y numerosas.

El gobierno portugués ante el Vaticano

El venerable y septuagésimo obispo de Braga monseñor Manuel Bautista da Cunha, acaba de ser objeto de una inmerecida amonestación por parte del gobierno de su país. Aunque de una manera indirecta, la ofensa es á la Santa Sede, y por esto las protestas contra el procedimiento del ga bi ne te de Lisboa son más vivas y numerosas.

Consecuencia de una polémica entablada entre las revistas El Mensajero del Corazón de Jesús y La Voz de San Antonio, respecto á la actitud que debía observar el partido nacionalista católico en la vida política, el Vaticano se vio en la necesidad de disponer fuera suspendida la publicación de la segunda.

Publicándose en Braga la revista castigada, su arzobispo fué el encargado de cumplir el fallo de la Santa Sede. Sin duda, para que la amonestación tuviera más importancia y revistiera caracteres impropios de gobernantes de un pueblo católico, apostólico y romano, fué hecha de real orden.

Carnet de un viajero

Así como en Londres, contemplar en su Galería un San Juan de Murillo, me hizo olvidar la pequeñez de España comparada con Inglaterra, que tiene una capital de más población que un tercio de nuestra patria, y la emoción estética me curó del mareo que el tubo, el metro, el cab, el taxi y el autobús me habían producido, siendo sédante de mis excitados nervios ante tanta actividad, movimiento y pléthora de vida comercial, así también (aunque sin paridad en el orden artístico) fué tónico para mí encontrar en Ostende, y luego en París, á una paisana que solo por su talento ha conseguido que la prensa de París y Bélgica la pregone como artista excepcional, y que Europa y América se la disputan para cantar en sus principales teatros.

Lucrecia Borja, como César, llegó y venció; en veinticuatro horas se ha hecho una reputación en el mundo del bel canto insuperable, y es la artista que se disputan desde el Teatro Metropolitano, de Nueva York, hasta los salones de «Le Figaro», de París.

Fuá á saludarla en París, y gentil y modesta como siempre, amalgamando por modo envidiable hermosura, talento, juventud y dulzura, contestó á mis preguntas. —Si, buscábase una artista para estrenar la Manón de Puccini en París, y no me explico por qué, después de cinco meses de tanteos y gestiones con otros artistas, fué escogida y contratada para tres representaciones en el Chatelet. El incomparable maestro Toscani, nos dirigió, y con Caruso y Amato, se puso la obra. El éxito fué tan grandioso, que se prorrogó el abono dos audiciones más, y llegaron á pagarse las localidades á 85 pesetas butaca, y 1.000 francos proscenio.

—Cuando V. me encontró en Ostende, acababa de dar en su inmenso y elegantísimo Kursaal dos conciertos; también la suerte me ha sonreído en la bella playa belga, pues he sido contratada para dar cinco conciertos más con Caruso.

—Inmediatamente voy á darlos; mi actual viaje á París es solo de unos días para cumplir un ventajosísimo contrato con una de las principales compañías de gramófonos americana, que me obliga á impresionar diez placas cada año durante un período de tres.

—Luego iré á Varesse á descansar una corta temporada. De allí á Florencia á estrenar la Manón con Garlín y Mascheroni, á quien Valencia dispensó siempre la acogida que su inmenso talento merece.

—De diciembre á abril estoy contratada por la Scala de Milán para cantar Romeo y Julieta de Sobinoff, y estrenar El caballero de la Rosa, de Strauss. Haré además el repertorio de ópera ligera conocido.

—Quizá no todo el invierno esté en Milán. La empresa de la Scala creo accederá á que en marzo dé unas cuantas representaciones extraordinarias de Sonámbula en Montecarlo con Georgini.

—Estoy solicitada por el maestro Toscanini para cantar en el Constanzi, de Roma, durante la Exposición de 1911.

—Cuando termine en Roma voy á Buenos Aires hasta diciembre, que he de repetir la temporada de la Scala.

—Tengo para luego en planta un ventajosísimo contrato para hacer tres temporadas en el Metropolitán Opera House, de Nueva York.

sa que de Lucrecia se ocupa: no puedo extrañar lo que dice, es tanto y tan superlativo, que abrumaría á otra artista menos modesta y grande que mi paisana.

Intenté averiguar si la gloria y corria parejas con el provecho y mi amable y bellísima interlocutora no quiso contestarme, por que, según ella, no pareciera la verdad sospechosa; y saqué el convencimiento de que en sus contratos se estipulan precios de eminencia.

Al despedirme de Lucrecia olí frases de gratitud para LAS PROVINCIAS y Chavarrí. Miel sobre hojuelas para mí, que salía convencido de que si París y Londres nos ganaban en comercio é industria, el primero no nos supera en arte, y el segundo puede que jamás llegue á alcanzarnos.

V. GUASTAVINO París 16 de julio de 1910.

El ministro de Fomento en Valencia

Para ayer mañana estaba anunciada su visita á los Asilos de Caridad que costea la Diputación; pero por falta de tiempo no pudo realizarla, poniéndose de acuerdo con el presidente de aquella Corporación y con los directores de los establecimientos benéficos dichos para hacerla en la primera oportunidad que se le ofrezca.

En La Vallesca de Mandor

A las once menos cinco minutos, y en tren especial de lujo, salieron los invitados por el señor conde de Montornés con dirección á su espléndida finca situada en los términos de Paterna y Ribarroja, denominada La Vallesca de Mandor. El delegado de Fomento recibió al ministro Sr. Calbetón y á los directores generales de Agricultura y Obras públicas y á los demás invitados, en la Estación Central de la Sociedad Valenciana de Tranvías. Eran éstos el capitán general señor Martitegui, el gobernador civil Sr. Moreno, el presidente accidental de la Diputación Sr. Alapont, el alcalde Sr. Ibañez Rizo, el delegado regio de Industria y Comercio Sr. Puchol, el vicepresidente del Consejo de Agricultura Sr. Ferraz, el presidente del Comité de la Exposición señor marqués del Turia, los ingenieros-jefes de Obras públicas, Minas, Montes y Agrónomos; el presidente de la Sociedad Valenciana de Tranvías Sr. Amat, y los Sres. Castro, Peris Mencheta, Lorente y Falcó y Freijero, secretario del señor ministro.

Recorrió el tren todo el camino sin detenerse en ninguna estación, y á las once y media llegaba al apeadero de la finca del señor conde de Montornés. Varios coches preparados al efecto trasladaron á los expedicionarios al edificio de la colonia, siendo recibidos por los habitantes de ella, que respetuosamente se descubrieron á la llegada. Volteaban entonces las campanas de la linda iglesia llamando á los fieles á misa, y los expedicionarios dirigieron á cumplir con el precepto divino. Como hemos dicho, el templo, puesto bajo la advocación de Santa Bárbara, es muy bello. Pintado todo él de blanco y con grandes ventanas, por los que á torrentes entra la luz, ofrecía aspecto hermosísimo. El órgano dejaba escuchar sus armoniosos sonos, y gran número de colonos oían la misa con fervoroso recogimiento.

Terminada ésta, y luego de breve descanso en el despacho del dueño de la finca, decorado y amueblado á la inglesa con un lujo exquisito, comenzó la visita en la finca.

La primera sección que vieron los expedicionarios fué la bodega. Con el ministro de Fomento y los directores generales marchaba el señor conde de Montornés, explicándoles detalladamente todo el mecanismo de la fabricación de su vino. La bodega es amplísima, y allí entran todos los años de 1.500 á 2.000 hectólitros de vino, de ese vino que, gracias al trabajo constante del dueño de esta finca y á sus estudios, es hoy el más acreditado de Valencia. Allí pudieron examinar los visitantes la limpieza y el esmero de todas las operaciones, desde la entrada de la uva para ser depositada en los lagares, hasta el embalaje de las botellas, todo ello hecho con una curiosidad y tal precisión, que arrancaba continuamente frases de elogio.

Marcharon después por una espaciosa alameda, junto á la cual se vé un hipódromo, un campo de tenis y unos frondosísimos y bien cuidados jardines, llegando hasta el río, en que termina aquella. Allí descansaron breves instantes, extasiándose en la contemplación del hermoso panorama que desde dicho punto se descubre, descanso que aprovechó el señor conde de Montornés para explicar el funcionamiento de su colonia que tiene 1.000 hectáreas de extensión y en la cual viven unas 70 familias. No podemos detenernos en detallar este funcionamiento. Algún día lo haremos, porque consideramos obra patriótica el darlo á conocer, pues ello podría servir de estímulo á muchos agricultores, y con ello se conseguiría un gran paso, de tener imitadores, hacia la solución del problema social.

—Amigo Montornés—le decía el ministro el dueño de la finca, admirado de las explicaciones de éste,—si en todas las provincias de España hubiese muchos agricultores como usted, ese temido problema que tanto preocupa en la actualidad, sería, si no cosa resuelta, cuestión en vías de que se zanjase favorablemente, sin luchas entre pobres y ricos.

Visitaron después los invitados las escuelas para los niños de la colonia. Luego subieron á la Sala de Juntas de estos mismos colonos, á su biblioteca, vieron el lindo teatro donde en días solemnes se celebran fiestas muy agradables, y recorrieron algunas de las viviendas de aquellos, todas ellas construidas con arreglo á las prescripciones higiénicas y en ninguna de las cuales falta la cuadra para la caballería, el establo para el toro, la bodega para los carneros y la pocilga. Aquellas casitas transpiraban bienestar, y sus habitantes recibían á los expedicionarios con cara alegre, que bien demostraba que las penas del proletariado no amaban en ellas.

Recorrieron luego la almazara, instalada de reciente con arreglo á los últimos adelantos y movida toda ella por la electricidad; los amplísimos graneros donde se deposita la algarroba, una de las producciones más importantes de la Vallesca, y después visitaron

la granja donde se guarda el ganado de las diferentes clases para la cría, y en la que hay ejemplares notabilísimos, algunos de ellos, ingleses de las mejores razas, y que el señor conde de Montornés ha conseguido acilmar en su finca.

Acortaba el tiempo y no era posible continuar la visita. Hubo que pasar casi por alto el Parque de Bomberos y prescindir de fijarse en los procedimientos de cultivo que se siguen en esta finca ya ni cupo detenerse en examinar las máquinas y aperos de labranza, todos ellos modernísimos.

A la una y media de la tarde, los expedicionarios se dirigieron al comedor, instalado con todo el confort y lujo que son nota característica de esta finca, y sentáronse á la mesa. La comida fué excelente, sirviéndose con arreglo al siguiente menú:

Paella á la valenciana; Filete á la Montmorency; Aspic de langostinos á la siciliana; Judías Hernas á la parisina; Pavo asado valenciano; Ensalada portuguesa; Bomba imperial de pistache y fresa; Bizcocho á la inglesa.

Vinos: Vallesca tinto 1905; Vallesca blanco 1907; Champagne V. Cluquot 1900.

De sobremesa se habló largamente de agricultura y el señor conde de Montornés, que tiene bien probado que es inteligentísimo cultivador, explicó los procedimientos que suelen emplearse en la región levantina, las necesidades de ésta y las reformas que pudieran realizarse en beneficio de ella.

El Sr. Calbetón, que demostró interesarse mucho por todo lo que afecta al cultivo del campo, manifestó que tenía un proyecto que sería indudablemente muy bien recibido. Se trata de crear en España seis Escuelas Agrícolas, y á propósito de ello, el señor conde de Montornés añadió que Valencia vería con gusto que fuese una de las favorecidas en dicho proyecto.

Hablamos después con el director general de Agricultura D. Telfonte Gallego, á cuyo estudio ha pasado el ministro el proyecto, y nos confirmó los buenos deseos de éste, añadiendo que en esas Escuelas se dará una especie de bachillerato agrícola que comprenderá tres años. Dijo también que no estaban determinados los puntos donde se crearían dichas escuelas, y que ello obedecería en buena parte á los ofrecimientos que hicieran los Ayuntamientos de local y terreno, y á otras consideraciones, á fin de no gravar excesivamente los presupuestos del Estado.

Los valencianos deben tomar buena nota de este proyecto y hacer todas las gestiones encaminadas para que no llegue el instante de su realización y les pille desprevenidos. Pocas regiones con más derecho á esta enseñanza que Valencia.

Terminada la comida, en la que los invitados pudieron saborear los riquísimos vinos que se elaboran en la finca, tanto del tipo tinto como del blanco, y después de tomar café en uno de los salones de la casa, se dió por acabada la excursión, volviendo otra vez los expedicionarios en tren especial á Valencia, luego de significar al anfitrión su agradecimiento y de colmarle de elogios por lo excelentemente que tiene montada su colonia, una de las mejores, sin duda, de España.

En el Puerto

A las cuatro y media de la tarde llegaba el ministro de Fomento, con todos sus acompañantes, á la Estación Central de la Valenciana, y pocos minutos después poníase en marcha el mismo tren que los conducía, llevándolos al Puerto. En este punto les esperaba el ingeniero-director de las Obras del Sr. D. José Fuster, con los ingenieros Sres. Villar, Jáuregui, Martí, Dicenta, Domingo y Sanchis Tarazona; el presidente accidental de la Junta de Obras del Puerto D. Fausto Pérez, y los vocales de dicha Junta Sres. Fernández Montenegro, Navarro, Genovés, Ferrer, Peset, Algarrá, Testor (D. P.), Montañés, Dionis, Calatayud y Eleuterio; el secretario de la Junta Sr. Rizo, y el oficial mayor Sr. Palau.

La Dirección de la Junta había dispuesto un tren, cuya máquina aparecía vistosamente engalanada con banderas, y en sus coches tomaron asiento el Sr. Calbetón, los directores generales de Obras públicas y Agricultura y todos los demás invitados.

El tren los condujo, primero, al muelle de Poniente, donde descendieron, y después de examinar las obras realizadas allí, sentáronse en el establecimiento de refrescos de «Chanterler». El ingeniero jefe, Sr. Fuster, extendiendo el plano de nuestro puerto, explicó al ministro todo lo que se ha hecho y lo que aún falta por hacer. El Sr. Calbetón le escuchó atentamente y después tomó la palabra, demostrando, no solo gran interés por Valencia, sino también notable competencia en el asunto que se sometía á su consideración. Dijo el ministro que las obras debían realizarse con gran actividad, y que el Estado, convencido de la gran trascendencia que para España tenía nuestro puerto, se hallaba dispuesto á conceder una subvención de 20 millones de pesetas durante diez años. Excusamos decir el buen efecto que producirían estas palabras.

Volvieron después á subir los expedicionarios en el tren, siendo conducidos al muelle de Levante, donde los Sres. Calbetón y Armiani pudieron capacitarse de la importancia de las obras que se están realizando, escuchando de labios del Sr. Fuster todas las operaciones que se realizan para arrojar los monolitos.

Terminada esta visita marchó el tren con los invitados al punto donde se contruyeron los bloques, y después de recorrer la playa de Levante regresó al puerto, descendiendo los que en él iban en Miramar, donde debía celebrarse el banquete obsequio de la Junta del Puerto á los señores ministro y directores generales.

La comida comenzó á las nueve de la noche, instalándose las mesas en el amplísimo comedor acristalado. Los comensales pasaban de 150, pues estaban invitados, además de las autoridades, los senadores, diputados á Cortes, diputados provinciales, concejales y representantes de la prensa.

comandante del crucero «Cataluña», y á su izquierda la señora del alcalde, D. Telfonte Gallego, el gobernador civil de la provincia, el jefe del apostadero de Cartagena general Eulalia, la señorita Amparo Soler, el presidente accidental de la Diputación Sr. Alapont, el general Sr. Losas y el rector de la Universidad Sr. Machí.

Sentóse en la otra presidencia el presidente accidental de la Junta de Obras del Puerto D. Fausto Pérez, que tenía á su derecha á la esposa del señor ministro, al vicepresidente de la Comisión provincial D. José Martínez Aloy, al jefe de Fomento señor conde de Montornés y al Sr. Casiro, y á su izquierda á la señora viuda de Soler, al alcalde de Valencia, á la señorita Pérez Mangano, al Sr. Puchol, á la señorita Losas Camaña y á D. Alfredo Navarro.

La comida fué espléndida, sirviéndose con arreglo al siguiente menú:

Puré Permantier; Entremeses; Salmónes gáditanos; Pastel de pollo perigord; Ponce imperial; Quisantes á la inglesa; Filete á la broche; Queso de frutas (helado); Crema á la nieve; Champagne Moët Chandon; frutas, café, licores y tabacos.

Vinos: Marqués del Riscal, Sauternes (diamante), Bordeaux Saint Emilion y Borgoña.

Perseverando en la buena conducta de su primera los brindis, nadie levantó la copa en actitud amenazadora, y próximamente á las doce de la noche terminaba tan agradable comida.

Los vapores correos de África

Conforme anunciamos, hoy se celebrará la fiesta del abanderamiento y bautizo de los siete nuevos vapores adquiridos por la Compañía Naviera Puchol y La Roda, para el servicio de vapores correos de África.

Para esta fiesta, que indudablemente será muy hermosa, han sido repartidas unas 1.600 invitaciones, así es que, indudablemente, los quince vapores que han de tomar parte en ella, estarán totalmente ocupados por distinguido público.

Como ya digimos, la flota zarpará después de terminada la ceremonia del bautizo, que comenzará á las ocho en punto, tomando rumbo hacia Canet y haciendo durante el viaje varias evoluciones que resultarán interesantísimas.

A bordo del vapor «Luis Vives» embarcará el ministro de Fomento, los directores generales y el elemento oficial, siendo obsequiados con un banquete, pues el regreso no será antes de la una de la tarde.

Los invitados que asistan á la fiesta á bordo de los otros buques, también serán espléndidamente obsequiados. La Compañía ha tomado el acuerdo de no admitir á bordo de los buques á quien intente embarcar después de las ocho de la mañana, pues desea que la ceremonia comience á la hora en punto.

Mañana, en las primeras horas del día, zarpará de nuestro puerto el vapor correo de África «J. J. Sister» conduciendo á bordo á los directores generales de Agricultura y Obras públicas Sres. Armiani y Gallego y á otras personalidades, que han sido invitadas por la Compañía naviera para hacer el primer viaje desde Valencia á Málaga y Melilla y viceversa.

En el referido vapor se trabajó ayer constantemente hasta dejar acondicionadas dos amplias y lujosísimas cámaras, que han de ser cedidas á los citados directores generales. Parece probable que este buque haga escala en Algeciras, con objeto de recoger á la familia del Sr. Armiani, que allí se encuentra actualmente, y según nos aseguran, en Málaga embarcará el ingeniero director de las Obras del Puerto de Sevilla Sr. Moliné, que ha sido también invitado para hacer este primer recorrido en los nuevos vapores correos.

Ayer se hicieron gestiones para lograr que también haga este primer viaje el ministro de Fomento Sr. Calbetón, pero hasta la fecha ignoramos si esta elevada personalidad podrá aceptar la invitación.

Institución de la enseñanza para la mujer

Con gran brillantez han dado término los exámenes verificados en este centro. He aquí los nombres de las señoritas y niñas premiadas: Escuela primaria.—Primer grado.—Por aplicación y laboriosidad: Carmen Rajadel, premio; Amelia Pinto y Luisa Cufián, accésit. Aseo y limpieza: señorita González, premio; señoritas Garrigues y Moreno, accésit. Segundo grado.—Por aplicación y aboriosidad: Manuela Vernia, premio; Josefina Vernia y Carmen Paulo, accésit. Aseo y limpieza: Matilde Muñoz, premio; Carmen Alcocer y Hermínia Alonso, accésit.

Escuelas superiores.—Aseo y limpieza: Mercedes Illueca, premio; Desamparados Galán, accésit. Puntualidad y asiduidad: Luisa Quilis, premio. Gramática castellana.—Primer curso: Desamparados Pérez y Amelia Gomez, accésit; segundo curso: Francisca Veres, accésit; tercer curso: Luisa Quilis, accésit. Religión y Moral é Historia Sagrada.—Amelia Gómez y Desamparados Pérez, accésit. Aritmética general.—Primer curso: Desamparados Páez, accésit. Geografía general.—Segundo curso: Carmen Botella, premio. Dibujo.—Primer curso: Desamparados Páez, premio.

Escuela de Bellas Artes.—Dibujo de figura.—Segundo curso: Rosario Galán, premio. Pintura aplicada á la industria abanquera: Desamparados Galán, premio.

Además se les entregaron libros de arte á las alumnas de primera enseñanza Carmen Rajadel, Concha Huerta, Elisa Pinto E. Sanchis, Francisca Moncholí, M. Servent, Rosario Ballester, y á las señoritas de escuelas superiores Amparo Galán, Amparo Páez, Carmen Botella, Rosario Galán, Amelia Gómez, Luisa Quilis y Francisca Veres, por ser las que más aprovechamiento han demostrado.

«Las Provincias», en Madrid

Nuestros lectores de la Corte encontrarán todos los días LAS PROVINCIAS en el kiosco de la calle de Alcalá, situado delante de la Presidencia del Consejo de Ministros, propiedad de D. G. Ortells.





